

Nos han llegado varios correos dando cuenta del error que se cometió en la reciente intervención literaria en Atienza sobre el paso del Cid por tierras atencinas, al afirmar Tomás Gismera que en el Poema original no se citaba el nombre de Atienza, y al tiempo, corrigiendo el paso de Ramón Menéndez Pidal por la villa, quien hubiese pasado con anterioridad a la cita; durante su viaje de novios tras el matrimonio con María Goiri. Datos desconocidos y que al carecer de documentación que lo verifique o contradiga no podemos afirmar. Si, por el contrario, afirmamos que efectivamente no aparece el nombre de Atienza en el Poema original, las citas que Menéndez Pidal hace sobre Atienza, en el original dicen "alillon". Por otra parte, Ramón Menéndez Pidal si que viajó, efectivamente, a la villa de Atienza en el mes de mayo de 1903, en compañía de su esposa, María Goiri, de su cuñada y de su hermano, Juan Menéndez Pidal, entonces Gobernador Civil de Guadalajara, hospedándose en Atienza por espacio de dos días, siendo recibidos por sus primeras autoridades, y recorriendo los caminos del Cid, sirviéndoles como guía, entre otras personas, Isabel Muñoz Caravaca. Hasta entonces el nombre de Atienza no había figurado en el Poema, a partir de entonces lo hará. En la actual y elaborada tesis de la Universidad de Zaragoza se ha vuelto a los orígenes, eliminando del nuevo texto las diferentes citas a Atienza, salvo la que da cuenta del paso, hacía las aguas del Duero, de las hijas del Cid con los infantes de Carrión.

*Tal vez expresemos un sueño, o una ambición, con el siguiente comentario. Tal vez recordando la reciente lectura de Quevedo me haya venido a la mente expresarlo, pero así es. Cuando a lo largo del territorio español se están levantando Paradores Nacionales en los más increíbles lugares, y cuando de las más escondidas piedras se trata de rehabilitar la historia de los pueblos, la otra noche, mientras soñaba, creí ver alzarse, al extremo de la torre albarrana del castillo de Atienza, en el lugar en el que se alzó realmente lo que era el castillo atencino, un Parador Nacional. Desde luego que las vistas serían increíbles, como también sería un aliciente para la demacrada vida de la comarca. Ya se que es un sueño que las piedras milenarias del castillo de Atienza se convirtiesen en eso. Pero tras leer que probablemente se reconstruya lo que fue el castillo de Cogolludo o el de Hita, sobre los cerros de ambas poblaciones, con menos carácter, porque me tira lo propio, que el de Atienza, pues se me ocurrió imaginar darle una utilidad sabrosa a las ruinas atencinas. No estaría mal. Parece que hubo un tiempo, no lejano, en el que cuando se ideó el Parador de Sigüenza, se pensó también en hacer algo parecido en Atienza. Aunque vuelvo a Quevedo, ... y los sueños, sueños son... Pero no estaría mal que puestos a soñar... soñásemos con una utilidad para nuestro castillo.*

Y más sueños. A lo largo de la provincia, durante el mes de julio, y se anuncian también para el mes de agosto, muchas poblaciones están celebrando las jornadas medievales, o de la historia, o de cómo las queramos llamar.